

Fernando Campaña

El Show de Cindy

Estudio de televisión con público. Enfrentado a las gradas, atrás y a la izquierda, un decorado de living con sillones, alfombra y una mesa ratona; adelante y a la derecha, una tarima de la altura de un escalón, con un taburete bastante alto en el centro. Sobre el taburete hay una hoja de papel.

Suena una chicharra y baja la luz general. Danza de reflectores de colores. Suena la cortina musical de "El Show de Cindy". Aplausos y vítores de la platea.

Entra Cindy, con un vestido breve y escotado, tacos altos y una sonrisa deslumbrante. Sube a la tarima, baila un poco, saluda a la platea, baila otro poco y vuelve a saludar.

Baja la música. Luz general.

Cindy: ¡Gracias, muchas gracias! ¡Uf, qué calor! ¡Gracias, son hermosos, gracias!

Se sienta a medias en el taburete.

¡Me alegro tanto de estar con ustedes de nuevo! ¡No saben cuánto los extrañé!
¿Me extrañaron?

El público responde con un Sí prolongado y tumultuoso.

¡Yo también! ¡Pero acá estoy!

Aplausos y vítores. Cindy se para y vuelve a saludar.

¡Gracias! ¡Gracias!

Vuelve a sentarse modosa en el taburete. Pide silencio con gestos.

Gracias, es hermoso que todo sea tan hermoso. Yo los sentía, mucho los sentía, pero estar acá, ahora, es... Ay, no tengo que decir hermoso porque después me critican, pero hay palabras que, bueno, hay que usarlas, por el amor, ¿no?
¿Ustedes me quieren, no?

El público responde con otro Sí prolongado y tumultuoso. Vuelve a pedir silencio.

Y a los que no, a los que dijeron cosas... horrorosas... no, no voy a llorar, pero les deseo... yo les digo que... ¡Ay, Dios, perdón!

Aplauso estruendoso.

¡Los quiero! ¡Los quiero mucho! ¡Yo también! ¡Gracias, son hermosos!

Ahora, si me pasan...

Mira expectante a la derecha. Se levanta.

¡Ay, qué tonta! ¡Me senté encima!

Risas.

¡Qué malos que son, eh! (*Trata de leer.*) Bueno, les cuento, estas son... estas... (*Acerca y aleja el papel.*) Ufa, este reflejo... Y esta letra, tan mini... (*Mira a derecha.*) ¡Chicos!

Deja caer el papel y sonrío un poco dura.

Después, en todo caso. ¿Sí?

Se acomoda el pelo. Se para.

¡Pasamos al living!

Camina afectadamente felina hasta el living. Silbidos de aprobación.

¡Hermosos!

¿Quién nos acompaña hoy? ¡Aplauso, aplauso, aplauso para...!

Entra el Doctor Negri, de guardapolvo y estetoscopio.

Dr. Negri: Hola Cindy, es un placer.

Cindy: ¡Hola, bienvenido! Usted es...

Desde atrás del sillón se asoma Batuque, un títere de peluche con forma de perro, habitual partener de Cindy.

Batuque: Es el Doctor Negri, médico gastroenterólogo del Hospital Miranda, matrícula nacional ciento setenta y tres mil novecientos quince.

Cindy: ¡Ay, hola Batu! ¡Qué bueno que viniste! (*Aplausos.*) ¿Negri, dice?

Batuque: Mario Negri, Cindy.

Cindy: Claro, claro. Perdonemé. Este... bienvenido Mario.

Batuque: ¿Por qué no se sientan?

Cindy: ¡Pero por supuesto! Venga, Mario, siéntese por favor.

Se sientan, uno a cada lado del sillón, un poco ladeados para quedar frente a frente. Cindy cruza las piernas y el Dr. Negri la imita, revelando que tiene los mismos zapatos que Cindy, rojos y de taco alto.

Cindy: ¡Ay! Digo... qué lindos.

Dr. Negri: ¿Los zapatos, decís?

Cindy: Sí, son...

Dr. Negri: Son de Blonté, de Callao casi esquina Quintana.

Cindy: Sí, lo tiene que decir la locutora, pero...

Dr. Negri: Para la mujer de hoy; comodidad que no descuida la distinción.

Cindy: Sí, son re cómodos.

Dr. Negri: ¡Y cómo estilizan!

Cindy: Sí.

Cindy nerviosa, se acomoda el pelo, se acaricia una pierna, se estira el vestido. El Dr. Negri la imita afeminado, como un espejo.

Batuque ladra. Cindy se sobresalta. El espejo se rompe.

Cindy: ¡Ay, Batu, qué susto!

Batuque: Es porque tengo toda la energía de los que comen Gran Can, el alimento premium de Molinos del Lago.

Cindy: ¡Claro, claro! ¡Y, este... el pelo, ¿no?!

Batuque: Brillante y sedoso, como el de un cachorro.

Dr. Negri: Y tiene calcio, que es el refuerzo indispensable para los huesos.

Batuque: Y es riquísimo. (*Ladra.*)

Cindy: ¿Usted tiene perro?

Dr. Negri: No, ¿por?

Cindy: Preguntaba...

Batuque: ¿Por qué mejor no le preguntamos al doctor por su trabajo?

Cindy: Claro, sí, por supuesto. Cuéntenos, doctor. ¿Nos dijo que era...?

Dr. Negri: Gastroenterólogo.

Cindy: Hermoso. Súper interesante, también.

Dr. Negri: Sí.

Cindy: Sí.

Cindy lo mira con los ojos muy abiertos, como para que diga algo. Silencio prolongado.

Cindy: (Al público.) ¡Gastroenterólogo!

Aplauso. El Dr. Negri saluda con leves inclinaciones de cabeza.

Cindy: Es una parte muy importante de la medicina, muy importante para el ser humano, ¿no? Es tan importante lo que hacen ustedes, y lo hacen con tanto amor, ¿no? ¡Y tan sacrificado!

Dr. Negri: No creas. Se gana bastante.

Batuque: ¡Una fortuna, cobra!

Cindy: ¡Ja, ja! ¡Ay, qué Batu este! Usted no le haga caso.

Dr. Negri: Es que tiene razón. Trabajo mucho con la farándula.

Cindy: ¡No me diga!

Dr. Negri: Entre nos, mucho drogón.

Cindy: ¿Eh?

Dr. Negri: Las pastillas les hacen bolsa el estómago. Encima mezclan.

Cindy: Pero Marcos...

Dr. Negri: Mario.

Cindy: Perdón, Mario, hay cosas que...

Dr. Negri: Igual olvidate, nada que ver con vos.

Cindy: ¡Obvio!

Dr. Negri: Vos sos una reina.

Cindy: Gracias, gracias. Bueno, nos decía de su trabajo...

Dr. Negri: ¡Ay, sí! ¡Te cuento! El asunto es que si bien en nuestro servicio del Hospital Miranda prestamos atención a toda la población durante las veinticuatro horas los trescientos sesenta y cinco días del año, en julio organizamos la Jornada de la Dispepsia, y salimos al encuentro de la, digamos... comunidad.

Cindy: Ahá.

Batuque: ¿Dis qué?

Cindy: ¡Batu! Eh... cuéntele, Mario. Cuéntenos, cuéntenos.

Dr. Negri: ¡Ojo que es medio feo, eh! La dispepsia, tesoro, es una enfermedad crónica caracterizada por una digestión laboriosa e imperfecta. Un mal de nuestros días, que afecta a más del cincuenta por ciento de la población. ¡En esta sala, sin ir más lejos, más de la mitad lo padece!

Cindy: ¿En serio? *(Al público.)* ¡Ay, pobres, no sabía!

Desde el público llega un sonoro y prolongado pedo.

Dr. Negri: Ahí tenés.

Cindy duda, no sabe qué hacer. Se escuchan algunas risas y ruidos de pedo hechos con la boca. Se para, incómoda. Habla al público, mirando cada tanto a la derecha.

Les pido por favor que participemos, pero con educación. Por favor, les pido. Este es un programa para la familia, hay chicos...

Más pedos y risas.

¡No es gracioso! A lo sumo les pido, no sé... que salgan un poco. Por respeto al doctor, ¿sí?

Dr. Negri: Ni te preocupes, en el consultorio lo vemos todos los días. *(Se acomoda en el sillón.)* Yo mismo, en este momento...

Cindy: ¡Usted mismo qué!

Dr. Negri: ... pienso en la importancia de los medios de comunicación para informar y llevar alivio a tantos que sufren. Es muy importante lo que ustedes hacen.

Cindy se sienta, aliviada. Se cruza de piernas.

Cindy: ¡Gracias, doctor! Es nuestra misión, y la hacemos con todo, todo, todo el amor.

Dr. Negri: ¿No usás medias?

Cindy: ¿Eh?

Dr. Negri: Es increíble cómo tenés la piel. ¿Cómo hacés? Yo estoy lleno de estrías y arañitas, ¿podés creer?

El Dr. Negri se arremanga el pantalón y le muestra la pierna.

Dr. Negri: ¿Ves? Un espanto.

Cindy: Ay, bueno. Este... no es para tanto.

Dr. Negri: Ay, no seas mala, revelame tus secretos. ¿Qué crema usás?

Cindy: No sé, una. No se pueden decir...

Dr. Negri: ¡No me vas a decir que te mantenés así sólo con una alimentación balanceada y realizando actividad física por lo menos dos veces por semana!

Cindy: ¡Sí! ¡Me mato en el gym! ¡Y soy vegana! Bueno, voy en camino.

El Dr. Negri se acomoda el pantalón.

Dr. Negri: ¡Diosa! Sos un ejemplo de la filosofía de vida que queremos difundir con nuestra humilde prédica. Hábitos saludables para una vida saludable. Si me permitís, soy yo el que quiero proponer un aplauso.

Cindy: Ay, doctor, no sé...

Dr. Negri: *(Al público.)* ¡Aplauso! ¡Fuerte el aplauso para Cindy!

Aplauso.

Cindy: ¡Gracias! ¡Qué hermoso! ¡Debo estar toda colorada! Todo lo que hacemos lo hacemos de un modo tan pero tan...

Dr. Negri: Y tengo un regalo.

Cindy: ¿Para mí?

Dr. Negri: Es una distinción que entregamos a los comunicadores que colaboran con nuestro mensaje de bienestar y buen vivir. ¿Me permitís?

Cindy: ¡Ay, por Dios, un premio! ¡Qué emoción!

El Doctor Negri sale un instante y regresa con una enorme cápsula, como de un metro de alto, mitad roja y mitad blanca, y se la entrega.

Dr. Negri: Para vos, por tu contribución a la Jornada de la Dispepsia.

Cindy: Qué... emoción.

Dr. Negri: Es el Anfetón, con el lema de este año: "La próxima vez, pensalo mejor".

Cindy: Ah, qué... divino.

Dr. Negri: Y está lleno de bombones.

Cindy: Bueno, gr ra... ufa, perdón, gracias quiero decir.

Dr. Negri: ¡No te los vayas a comer todos, eh!

Cindy: No, no, ahora lo repar... trimos, lo re... patrimos, acá, todos, ¿no?

Dr. Negri: Repartimos.

Cindy: Entre todos, ¿sí? *(Confusa. Al público.)* ¿Sí?

Batuque: ¡Yo quiero, yo quiero!

Dr. Negri: Le íbamos a poner bombones de licor, pero no hay que mezclar, ¿no?

Cindy: ¿Qué?

Dr. Negri: Es un chiste médico.

Batuque: ¡Ja, ja!

Risas del público.

Cindy: Claro, claro. Un chiste, qué bueno.

Dr. Negri: Que lo disfrutes.

Cindy: Gracias. Muchas gracias.

Batuque: ¡Yo quiero, yo quiero!

Cindy se adelanta un poco, con el Anfetón en brazos.

Cindy: *(Al público.)* ¡Aplauso fuerte para el doctor!

El Doctor Negri se para y sale corriendo. Aplausos y risas.

Cindy: *(Se da vuelta.)* ¿Se fue? *(Mira a derecha.)* ¿Se fue? ¿Vamos a un corte? ¿No?

Batuque: ¡Yo quiero, yo quiero!

Cindy camina hasta el sillón y deja el Anfetón. Se acomoda el pelo.

Cindy: Bueno, qué momento, ¿no? Qué emotivo, todo. Cuánto...

Batuque: ¡Yo quiero!

Cindy: ¡Ya te doy! Digo, ay, que ya te doy, Batu. A vos y a todos, para que compartamos este momento hermoso que acabamos de vivir en este momento tan...

Batuque: Hermoso.

Cindy: Eso, sí. Del corazón.

Público: *(Canta batiendo palmas.)* "¡El que come y no convida tiene un sapo en la barriga!"

Cindy: ¡Ay sí, perdón, mis amores! ¡Es para todos, que lo hacemos posible, juntos! En el corte...

Público: *(Igual, pero más fuerte.)* "¡El que come y no convida tiene un sapo en la barriga!"

Cindy agarra el Anfetón y se acerca al público.

Cindy: Miren, yo se los dejo y...

Público: *(Rugiendo.)* "¡El que come y no convida tiene un sapo en la barriga!"

Cindy tira como puede el Anfetón a la platea. El público se abalanza y lo destroza.

Batuque: ¿Y yo?

Cindy retrocede, trastabillando un poco. Se escuchan ruidos de envoltorios, discusiones y ayes.

Cindy: ¡Con orden! ¡Son para los chicos! ¡Señora, no se lo saque! ¡Y dejen alguno para Batu, pobre, que le prometí!

Cindy se sienta en el sillón. Lentamente vuelve el silencio.

Cindy: ¿Ahora estamos todos bien? ¿Estaban ricos?
Suena un eructo. Risas.

Cindy: ¡Dios! ¿Vamos a un corte, no? Ya volvemos y... *(Mira a derecha.)* ¿No? Oké... buenísimo. Seguimos entonces.

(Al público.) ¿La... están pasando bien?

El público responde con un Sí prolongado, con aplausos y pataleos.

¡Hermosos!

(A cámara.) ¿Y ustedes en sus casas, mis amores?

El camarógrafo mueve la cámara asintiendo. Más aplausos.

¡Qué felicidad! ¡Vamos entonces con nuestro próximo invitado! ¿Batu?

Batuque inmóvil.

Cindy: ¿Batu?

Batuque: ¿Qué?

Cindy: ¡Este batu, tan loco! Te decía del próximo invitado...

Batuque: Me quedé pensando, sabés. No sé si puedo seguir con todo este ajetreo, con tanta conmoción, con tanto movimiento y perturbación violenta del ánimo y del cuerpo.

Cindy: ¿Perdón?

Batuque: ¿Sabés qué?

Cindy: ¿Qué, por Dios? ¡Decime!

Batuque: Me tomaría un café.

Cindy: ¡Ah, pero claaaro! Un...

Baja del techo un gran cartel de Calma Café. Suena un corito 🎵 "Calma Café" 🎵

Cindy: ¡Y qué buen café! ¡Riquísimo! Ahora nos tomamos uno juntos, ¿no?

Batuque: ¿Y a que no sabés con quién?

Cindy: ¿Con quién, con quién?

Por la derecha entra Adriana Lesgar. Es petisa y musculosa, vestida con ropa deportiva y con una enorme medalla colgando del cuello. Avanza llevando con gran dificultad una bandeja con tres pocillos humeantes y un frasco de Calma Café. El cartel asciende.

Batuque: ¡Adriana Lesgar, la levantadora de pesas argentina que tan bien nos hizo quedar en los Juegos de la Juventud!

Cindy: *(Se para.)* ¡Guau! ¡Fuerte el aplauso para nuestra campeona!

Aplausos entusiastas. Cindy se para y trata de ayudarla con la bandeja. Se enredan un poco. Risas.

Cindy: ¡Adelante, adelante campeona! ¡Bienvenida!

Adriana Lesgar: Hola.

Cindy: ¡Es un verdadero placer que estés hoy aquí, con nosotros!

Adriana Lesgar: Qué... alta que sos.

Cindy: ¡Ja, ja! ¡No te creas, son los tacos! Vení, sentate por favor.

Se sientan, Cindy en su lugar y Adriana Lesgar incómodamente cerca.

Adriana Lesgar: Yo, este... siempre te veo.

Cindy: ¡Ay, qué amor! ¿En serio?

Adriana Lesgar: Sí. Bueno, hasta que...

Cindy: *(Al público.)* ¡Fuerte el aplauso para Mariana!

Aplauso.

Batuque: Adriana.

Cindy: ¡Ay, sí, Adriana! ¡Perdoname!

Adriana Lesgar: Todo bien.

Batuque: Che, separensé, que a mí no se me ve.

Cindy: ¡Ay, Batu, Batu! Ponete un poquito más allá, que Batu se pone celoso. *(Adriana Lesgar se separa un poco y Cindy cruza las piernas.)* ¿Así está contento, el señor? Vos no le hagás caso y contame. Vos... digo, tu deporte que hacés, es...

Adriana Lesgar: Levantamiento de pesas, hasta cuarenta y ocho kilos.

Cindy: ¡Qué fantástico, ¿no?! Súper pesado. Yo no podría.

Adriana Lesgar: Esa soy yo.

Cindy: Claro, vos, la que súper levantás.

Adriana Lesgar: Sí

Cindy: Por eso, es un montón.

Batuque: Es lo que pesa ella.

Cindy: ¡Guau! ¡Levantás tu propio peso!

Adriana Lesgar: No, o sí, pero...

Batuque: Lo que dice es que es ella la que tiene que pesar menos que eso.

Cindy: ¿En serio?

Adriana Lesgar: Sí.

Batuque: Adriana ostenta el récord bonaerense, con ciento veinte kilos.

Cindy: ¡No!

Adriana Lesgar: Sí. De segundo intento.

Cindy: *(Al público.)* ¡Qué orgullo para la mujer argentina! ¡Ciento veinte kilos!

Adriana Lesgar: De segundo...

Aplauso.

Cindy: Qué maravilloso, corazón. Y tan menudita que sos.

Adriana Lesgar: Soy muy fuerte.

Cindy: Claro, obvio. La más fuerte.

Adriana Lesgar: *(Sacando músculos.)* Mirá. Tocá.

Cindy: ¡Guau! ¡Ya veo!

Adriana Lesgar: ¡En serio! ¡Tocá, tocá!

Cindy le toca el antebrazo.

Cindy: De acero. Más quisiera yo tener esos brazos.

Adriana Lesgar: No, para qué. Estás muy bien así.

Cindy: Voy mucho al gym, pero no se puede comparar con ese súper trabajo que hacen ustedes.

Adriana Lesgar le agarra el antebrazo.

Adriana Lesgar: Estás muy bien. Muy buen tono.

Cindy: ¡Ja, ja! ¡Como un teléfono!

Adriana Lesgar: Re suave.

Cindy: Bueno, sí, gracias. Se... nos enfría el café.

Adriana Lesgar la suelta. Cindy se frota el brazo.

Adriana Lesgar: ¿Te hice doler?

Cindy: ¡No, para nada! ¡Pero qué fuerza tenés en esas manos!

Adriana Lesgar: Hay veces que ni yo me doy ni cuenta.

Batuque: A Cindy la podrías levantar como si nada.

Cindy: ¡Ay, Batu! ¿Qué decís?

Adriana Lesgar: Si ella quiere...

Cindy: ¡No, por Dios! ¡Mirá si con este...!

Público: *(Batiendo palmas.)* ¡U-pa! ¡U-pa! ¡U-pa!

Cindy: ¡Ja, ja! ¡Qué participativos que están hoy, eh! ¡No, ni loca!

Público: *(Acompañado rítmicamente por las luces del estudio.)* ¡U-pa! ¡U-pa! ¡U-pa!

Cindy: *(Mira a derecha.)* ¡Chicos!

Adriana Lesgar: Yo te re puedo.

Cindy: De eso estoy segura, pero...

Adriana Lesgar: Por eso me vine así.

Cindy: ¿Así cómo?

Adriana Lesgar: Deportiva.

Cindy: ¡¿Para levantarme a mí?!

Adriana Lesgar: Si se me daba...

Cindy: ¿Eh?

Adriana Lesgar: Que siempre me piden que levante algo.

Cindy: ¡Pero no hace falta, corazón! Podemos charlar, de tu vida, ponele.

Adriana Lesgar: Es que yo levanto cosas.

Público: (*Y luces.*) ¡U-pa! ¡U-pa! ¡U-pa!

Cindy: ¡Dios, las cosas que una hace por su público!

Se paran y avanzan. Aplausos.

¡Hermosos!

Adriana Lesgar precalienta un poco, Cindy se estira incómoda el vestido.

Cindy: ¿Qué hago? ¿Me saco los zapatos?

Adriana Lesgar: No, qué van a pesar.

Cindy: Bueno, dale, rapidito.

Batuque: ¡Fuerza, campeona!

Adriana Lesgar la alza en brazos. Aplausos.

Cindy: ¡Guau, qué... hermoso! Ahora listo, bajame y...

Adriana Lesgar: Sos una pluma.

Cindy: Gracias, pero bajame, que se me ve...

Adriana Lesgar camina frente al público, mostrando a Cindy como trofeo. Aplausos.

Batuque: ¡Bravo, bravo!

Cindy: Gracias, gracias, son hermosos, pero...

Adriana Lesgar hace un movimiento repentino, se la carga al hombro y sale corriendo hacia el fondo.

Cindy: ¡Ay! ¡Pará, qué hacés!

Batuque: ¡Se la roban, carnavalearo!

Adriana Lesgar no encuentra la salida y se enreda con las telas del fondo.

Cindy: *(Pataleando.)* ¡Soltame! ¡Corte, corte! ¡Socorro!

Batuque: ¡Ja, ja! ¡Atenti, que no escape!

Cindy: *(Igual.)* ¡Alguien que me ayude, por favor!

Adriana Lesgar la deja en el sillón y se sienta tranquila en su lugar.

Cindy: *(Tratando de acomodarse el vestido.)* ¡Por Dios, qué hiciste, mujer!

Adriana Lesgar: Nada. Te levanté.

Cindy: ¡Ya sé, pero...!

Batuque: ¡Es nuestra campeona!

Cindy: ¿Qué te pasa a vos? ¿No me viste...?

Aplausos.

Adriana Lesgar: Es toda una vida, viste. Mucho sacrificio, entrenando siempre. Y todo a pulmón.

Cindy: Yo te entiendo, pero no podés...

Adriana Lesgar: Siempre sola, con mi familia, eso sí, que siempre me apoyan.

Cindy: Claro, pero...

Adriana Lesgar: Y la Secretaría de Deportes, con los pasajes. Sin espónsors ni nada.

Batuque: ¡Podríamos hablar con...!

Vuelve a bajar el cartel de Calma Café. Suena el corito 🎵 "Calma Café" 🎵

Cindy: Este... sí, claro, podríamos hablar.

Adriana Lesgar: Sería muy importante para mí.

Cindy: Claro, obvio.

Batuque: Y para el deporte argentino.

Cindy: Yo... yo voy a ver qué puedo hacer, ¿sí? Aunque después de hoy, no sé si...

Adriana Lesgar: *(Amaga que la va a abrazar.)* ¡Gracias! ¡Sos mi ángel guardián!

Batuque: *(Retrocediendo.)* ¡Muchas gracias, Adriana, y que sigan los éxitos!

Aplausos. Cindy se para rápido, y Adriana Lesgar la imita.

Cindy: Sí, gracias por compartir este momento con nosotros.

Batuque: Y con Calma Café.

Cindy: Sí, claro, con Calma Café también. Ay, perdón.

Adriana Lesgar: ¿Llevo la bandeja?

Cindy: No, dejala. Es por allá, ¿ves?

Adriana Lesgar: Sí, por donde entré.

Cindy: Claro.

Adriana Lesgar sale saludando al público, bañada en aplausos. El cartel sube.

Cindy: Tengo miedo de preguntar, pero... ¿vamos a un corte, no? ¡¿No?!
Suena música de payasos.

Batuque: ¡El payaso Girolamo, del célebre dúo Girolamo y Manchita!

Por la derecha entra el payaso Girolamo manejando un triciclo de heladero. Va y viene varias veces frente al público, pedaleando al son de la música.

Cindy: ¡Sí, bienvenido!

Cindy lo sigue de aquí para allá tratando de saludarlo, hasta que Girolamo se detiene.

Cindy: ¡Por fin lo alcancé, jaja! ¡Bienvenido!

Girolamo: ¡Hola Cindy, la más bella de la televisión argentina y alrededores!

Cindy: ¡Ay, gracias!

Girolamo: ¡Radiante y bella como esta flor en mi solapa!

Cindy: *(Se acerca.)* ¡Girolamo, qué cosas lindas que dice! Me va a hacer poner toda...

De la flor de la solapa de Girolamo sale un chorro que agua que pega en la cara de Cindy. Risas.

Cindy: ¡Ay! ¡Girolamo! ¡Se me va a correr toda la pintura!

Girolamo toca dos veces la corneta del triciclo.

Girolamo: ¡Girolamo y Manchita, el dúo que no se marchita!

Batuque: ¡Bravo, bravo!

Aplausos.

Cindy: ¡Cómo se va a marchitar, con tanta agua! ¡Ay, me salió un chiste, qué loco!

Girolamo: ¡Es que la alegría es contagiosa, Cindy!

Cindy: ¡Sí, totalmente!

Girolamo: Como la gonorrea.

Cindy: Eh... sí, jaja. Venga, acompañeme al living, pero basta de agua, ¿sí?

Girolamo: ¡Pero cómo no! Después de usted, que se sabe el camino.

Cindy camina hasta el living, con Girolamo atrás, mirándole el culo y moviéndolo como ella. Risas y aplausos.

Cindy: *(Se sienta.)* ¡Hemosos!

Girolamo: Herrrmosos, sí.

Cindy: Son lo mejor del mundo, ¿verdad?

Girolamo: *(Se sienta.)* En años no es visto algo mejor.

Cindy: *(A público.)* ¡Aplausote para ustedes, mis amores! ¡Son lo más del mundo!

Aplausos y risas.

Batuque: ¡Eh! ¿Y Manchita?

Girolamo: ¿Manchita?

Cindy: ¡Claro, Batu! El dúo de ustedes es de dos, ¿no? ¡Nos falta uno!

Batuque: Cindy es muy buena con las cuentas.

Girolamo: ¡Manchita!

Girolamo se para y corre paródico hasta el triciclo. En el camino se resbala y cae tres o cuatro veces, para delicia del público. Levanta la tapa la gran heladera del triciclo, de la que sale un vapor blanco y espeso.

Girolamo: ¡Con ustedeees, Maaanchita! (*Girolamo toca dos veces la corneta.*) ¡Y aquí está Girolamo y Manchita, el dúo que no se marchita!

Aplausos. Del vapor emerge Manchita, un payaso petiso y ancho, tiritando.

Batuque: ¡Bravo, bravo!

Cindy: ¡Ay, pobre! ¡Está muerto de frío!

Girolamo: A veces me lo olvido, qué va a hacer. Venga, Manchita, baje con cuidado. Vamos con Cindy, así se calienta un poco.

Cindy los recibe en el living y le da la mano a Manchita.

Cindy: ¡No está frío!

Girolamo: ¡Ay, Cindy, Cindy! ¡No nos escupa el asado!

Cindy: ¡Qué asco! A mí nunca se me ocurriría...

Batuque: Dice que no les descubras los trucos.

Cindy: ¡Ay, perdón!

Manchita: No te preocupes, está todo bien.

Girolamo: Nuestro arte es ilusión y destreza, y ya perdimos la mitad. Ahora le vamos a tener que meter con la destreza.

Cindy: ¡Y vos sos una... payasesa!

Batuque: ¿Una qué?

Cindy: ¡Una payasa!

Manchita: Sí, pero estoy muy caracterizada, por eso no se nota.

Girolamo: Somos un dúo bisexual.

Cindy: ¡Qué hermoso! ¡Qué ejemplo de colaboración!

Girolamo: Sobre todo ella.

Manchita: ¡Callate, vos!

Girolamo: ¡Oiga! ¡Desde cuándo con esos tonos!

Manchita: ¡Conmigo no te metás!

Girolamo: ¿Qué, me vas a pegar?

Girolamo y Manchita se agarran a trompadas y patadas. Se persiguen por todo el estudio.

Cindy: ¡Ja, ja! ¡Paren chicos, que se van a lastimar!

La pelea prosigue cada vez más violenta. Empujan el sillón, se golpean con la mesa. Girolamo agarra el taburete y se lo tira a Manchita, que contraataca tirándole la bandeja de "Calma Café". El público festeja y alienta.

Cindy: ¡Basta, por favor basta! No es buen ejemplo para...

Batuque: ¡Voy veinte mangos a la petisa!

Cindy: ¡Batu, qué decís! ¡Y ustedes, basta de una vez!

Cindy intenta separarlos y recibe de Girolamo una patada en el culo.

Cindy: ¡Ay! ¡Paren de una vez! ¡Seguridad!

La pelea cesa lentamente. A Manchita le sangra un poco la nariz. Girolamo camina medio rengo hasta el triciclo y toca dos veces la corneta.

Girolamo: (*Jadeante.*) Girolamo y Manchita, el dúo... etcétera.

Manchita: Te voy a dar, a vos...

Girolamo: ¿Me vas a dar qué?

Cindy: Chicos, de nuevo no. Estuvo buenísimo, me la re creí, pero ahora pongámonos cómodos y charlemos un poco, porfa, ¿sí?

Se sientan.

Cindy: ¡Ay!

Manchita: ¿Cómo le vas a pegar, animal?

Girolamo: Estaba enceguecido.

Cindy: Si se me hace un moretón me muero.

Manchita: Ahí sí que lo mato.

Girolamo: ¿Un masajito, por si acaso?

Cindy: ¡No!

Girolamo: *(A Manchita.)* Ufa. Vamos con las pelotas, nomás.

Manchita: Piola que sos.

Manchita va hasta el triciclo y saca un gran bonete y una bolsa con pelotas de colores.

Cindy: ¿Qué van a hacer?

Girolamo: ¡Una demostración de destreza! ¡El número más aplaudido de nuestro extenso repertorio!

Cindy: ¡Qué hermoso!

Girolamo: ¿Nos harías el honor de participar?

Cindy: ¿Yo?

Batuque: ¡Sí, qué viva el circo!

Cindy: Ay, no sé. Ustedes vieron...

Público: *(Batiendo palmas.)* ¡Cin-dy! ¡Cin-dy! ¡Cin-dy!

Batuque: ¡Eso, un trío!

Cindy: ¡Ay amores, por ustedes todo! ¡Todo todísimo todo!

Girolamo: ¡Vamos todavía! ¡La sogá, petisa!

Manchita: ¿Cómo me dijiste?

Cindy: ¡Chicos, chicos!

Manchita: Conste que lo hago por vos.

Manchita vuelve al triciclo y saca un rollo de sogá.

Girolamo: Usted venga, Cindy, párese acá, derechita derechita. Eso. Las manitos atrás.

Girolamo le pone el bonete a Cindy.

Girolamo: (A Manchita.) Vos ponete acá y agarrá la punta. ¡Firme, eh!

Cindy: ¿Qué van a hacer?

Girolamo comienza a dar vueltas con la sogá alrededor de Cindy, que queda atada como un matambre.

Cindy: ¡Ey! ¿Es necesario esto?

Girolamo: ¡Imprescindible!

Manchita: ¿Te aprieta?

Cindy: Un poquito, y no quiero que me marque...

Manchita: Aflojale un cacho, animal.

Girolamo: ¡Vos colaborá y agarrame las pelotas! ¡Música, maestro!

Batuque: ¡Ja, ja!

Suena música de circo. Girolamo se aleja de Cindy a grandes pasos, hasta casi la primera fila del público. Manchita lo sigue refunfuñando, con la bolsa de pelotas.

Girolamo: (Al público.) ¡Y ahora, el gran Girolamo va a derribar el bonete de la cabecita de nuestra escultural conductora sin tocarle ni uno solo de sus delicados cabellos!

Aplauso estridente y reverencia de Girolamo.

Cindy: ¿Está seguro, Girolamo? ¿No lo podemos hacer más tranqui, más...?

Girolamo: ¡Silencio ahora! ¡Concentración!

Batuque: ¡Humille, maestro!

Girolamo lanza nueve pelotas, una tras otra, sin acercarse siquiera. Cindy termina participando divertida. El público aplaude y ríe.

Manchita: Otra vez lo mismo.

Girolamo: ¡Pará, que falta una! ¡No seas mufa, che! ¡Silencio ahora!

La música cesa y suena un redoble de tambores. Girolamo se concentra y lanza la última pelota. Le pega a Cindy en la frente, pero el bonete no cae.

Cindy: ¡Ay!

Vuelve a sonar música de circo. Aplausos y risas del público.

Girolamo: ¡Esa! ¡Ahí tenés! ¿Qué vas a decir ahora?

Manchita: Que fue de pedo, y el bonete sigue ahí.

Girolamo gira y enfrenta al público.

Girolamo: ¿Todos tienen las pelotas que les dieron al entrar?

El público responde con un entusiasta "¡Síiiii!".

Cindy: ¿Qué pelotas? ¿Qué van a hacer? Plis, tengan...

Girolamo: (Señalando a Cindy.) ¡Fuego!

Del público vuelan decenas y decenas de pelotas. Muchas dan en el blanco. Cindy hace lo que puede por esquivarlas. Se le cae el bonete, pero le siguen tirando.

Girolamo: ¡Eso es participación! ¡Atrás, señora! ¡No vale acercarse! ¡Cada uno desde su lugar!

Vuelan más pelotas, algunas latas vacías de gaseosa y hasta un zapato de niño.

Cindy: ¡Ay! ¡Basta! ¡Paren! ¡Ay! ¡Socorro!

Las ataduras se aflojan. Cindy trastabilla y cae.

Cindy: (Desde el piso.) Basta, por el amor de Dios.

Girolamo: ¡Arriba, morocha, que no decaiga!

Vuela una última pelota.

Manchita: ¡Cortenlá, che! (Se acerca a Cindy.) Yo te levanto.

Cindy: ¡No! ¡Ni loca! ¡Salí de acá!

Girolamo: ¿Cómo que cortenlá? ¿Desde cuándo discutimos con el público, marmota?

Manchita: ¿Cómo me dijiste?

Girolamo: ¡Lo que escuchaste!

Manchita persigue a Girolamo para cagarlo a trompadas. Salen ambos. Aplausos. Cindy se saca las sogas como puede y se desploma en el sillón.

Cindy: *(Implorando.)* Vamos a un corte, porfi.

Batuque: ¡Y a una quebrada!

Cindy: *(Se masajea el tobillo.)* ¡Ay, ojalá que no!

Batuque: ¡Celedonio Normativa! ¡El varonazo del tango! ¡Todo un pedazo del ayer en el hoy!

Entra Celedonio, vestido de malevo de arrabal, llevando su propio farol de esquina. Silencio expectante del público.

Celedonio: *(Haciendo que se apoya en el farol.)* ¡Qué hacés, pebeta, qué hacés!

Aplausos y vítores.

Cindy: *(Desde el sillón.)* ¡Bravo, bravo! ¡Bienvenido! Ahora vemos si vamos al corte y después... ¡¿No?!

Celedonio: *(Desde el farol.)* ¿Me vas a dejar acá, parao en el umbral?

Batuque: ¡Cindy! ¡Es un prócer de la música ciudadana!

Cindy: Es que...

Celedonio: ¡Qué hacés, pebeta, qué hacés!

Más aplausos. Cindy se para como puede y se acerca rengueando.

Celedonio: ¿Qué pasó, pebeta, que has perdido tu paso de bacana?

Cindy: Me... torcí un... pero bueno, no importa. Bienvenido, Celedonio, es un placer que justo hoy nos visite con su fama y su... ¿cómo se dice? ¿lámpara?

Batuque: ¡Farol!

Cindy: ¡Eso, farol!

Celedonio: Farol de esquina y tango. Ochava de arrabal y yuyo.

Cindy: Claro, obvio. Venga, Celedonio, acompañeme al living, así nos cuenta...

Celedonio: Sacame este carromato, primero. No me hace juego con la estampa.

Batuque: ¡Postal de Buenos Aires!

Cindy: Ay, sí, se lo dejaron nuestros invitados anteriores y...

Celedonio: ¡Pero sacalo, mujer!

Cindy: ¡Ja, ja! Sí, sí, voy.

Cindy empuja el triciclo, que gira para un lado y para el otro hasta que le agarra la mano y lo saca por la izquierda.

Celedonio: Te espero allá, no tardés.

Cindy: *(Al público.)* ¡Celedonio...!

Batuque: ¡Normativa!

Cindy: *(Igual.)* ¡Celedonio Normativa! ¡Fuerte el aplauso!

Aplausos. Celedonio lleva el farol hasta el sillón y se sienta. Cindy lo sigue rengueando.

Cindy: Un poquito más allá, Celedonio. Ese es mi lugar.

Celedonio: ¿Qué decis?

Cindy: Nada, que se acomode por allá, porque este perfil...

Celedonio: ¿Vos me querés hacer engranar?

Cindy: ¿Qué?

Batuque: No me lo contradiga, Cindy. Es un hombre de tango.

Cindy: Sí, ya vi, pero bueno, okéi, okéi, me pongo allá. *(Mira a derecha.)* ¿Estoy bien? ¿Segu? Bueno. Cuéntenos, Celedonio.

Celedonio: ¿Que te cuente qué?

Cindy: Este, perdón. Trato, digamos... pero no me... ¡Dios!

Batuque: Cuéntenos de “La maté por atorranta”, el nuevo espectáculo que con tanto éxito está protagonizando en El Galpón del Sur los viernes y sábados a las veintidós treinta.

Cindy: Eso, sí. Cuéntenos.

Celedonio: Yo no soy hombre de mucho hablar, pebeta.

Cindy: ¿Ah, no?

Celedonio: No.

Cindy: ¿Nos... pude contar un poquito? En pocas palabras, obvio.

Celedonio: No.

Cindy: Claro, no.

Celedonio: Vamos a hacer un cacho de la obra.

Cindy: ¿Aquí? ¿Ahora? ¡Pero qué buenísimo! ¡Aplauso, aplauso!

Aplausos. Celedonio se para y Cindy lo imita.

Desde la izquierda entra un malevo petiso empujando una tabla de planchar, con una plancha y un cable larguísimo.

Cindy: ¡Guau, qué producción!

Celedonio: Vos parate ahí.

Cindy: ¿Yo? ¿Acá? ¡Epa, esto está caliente!

Batuque: Es una plancha, Cindy.

Cindy: ¡Qué realismo! ¿Qué hago? La última vez que...

Celedonio se saca los pantalones. Aplausos.

Cindy: ¡Celedonio! ¿Qué hace?

Celedonio le tira los pantalones a la cara.

Celedonio: Vos planchá. Y guai con que me queden con dos rayas porque me pierdo.

Batuque: Ponela en sintético por si acaso.

Cindy: ¡Batu, qué decís! Mire si me voy a poner... ¿Y usted se va a quedar así?

Celedonio se para junto al farol.

Celedonio: *(Al público, con voz de tango.)* Salgo del borsi como quien sale de Devoto, con los tamangos como que se me quieren ir solos pa la milonga, y me la veo a ella, que recién ahora se me puso a planchar. La miro y mi mirada sola la avergüenza.

Cindy: *(Mientras trata de planchar.)* Este... Celedonio...

Celedonio: ¡Cipriano, carajo!

Batuque: ¡Es ficción, Cindy!

Cindy: Ah, bueno, perdón, okéi. Cipriano...

Celedonio: ¿Puede ser que ya no me sirvas ni para plancharme los lienzos como Dios manda? ¿Quién me mandó a mí a sacarte del fango, bataclana de cuarta?

Cindy: ¡Ya va! Este... no tuve tiempo. ¡Eso! Me atrasé con... cosas. En un minuto... ¡Ay!

Celedonio: ¿Qué?

Cindy: Nada, nada.

Celedonio: ¡Decime! ¿Qué?

Cindy: Sory, pero se quemó un cachín. Acá, chiquito, casi no se...

Celedonio se abalanza y le cruza la cara de un bife. Cindy cae despatarrada. El público hace "¡Uhhhh!".

Cindy: *(Desde el piso.)* ¿Qué hace, animal? ¡Ay, Dios! ¡Socorro! ¡Seguridad!

Batuque: ¡Qué actriz!

Celedonio: ¿Y me contestás? *(La pateo.)* ¿Encima me contestás, atorranta? *(Agarra la plancha.)* ¿Querés ver cómo te marco la jeta con esto? ¿Eso querés?

Cindy: *(Llora.)* No, por Dios, no.

Batuque: ¡Fuerte ese aplauso! ¡Celedonio Normativa, señores!

Fuerte aplauso. Celedonio saluda. Cindy se arrastra hasta el sillón y se trepa como puede. Le sangra el labio.

Celedonio: *(Al público, mientras se pone los pantalones.)* Se agradece, se agradece.

Cindy: Yo no... ay, basta, no...

Celedonio: Resultaste mejor de lo que prometías, pebeta. La Fernández lo hace mejor, pero peor es nada.

Cindy: Me... sangra. Estoy toda... ¿Alguien me escucha?

Batuque: ¡Éxitos, Celedonio! ¡Fuerte ese aplauso!

Celedonio se para y sale, bañado en aplausos.

Cindy: ¿Y encima lo aplauden? (Se saca un zapato y lo tira al público con furia.) ¡¿Qué les pasa, tarados?!
Silencio sepulcral.

*Batuque se agarra la cabecita.
Silencio sepulcral.*

Cindy: ¡Ay! (Se limpia la boca.) ¡Perdón! Es que...

El público comienza a pararse.

Cindy: ¡Hey, mis amores! ¿Adónde van, hermosos? ¡Vuelvan! ¡Batu, deciles...!

Batuque desaparece tras el sillón. Cindy busca rengueando la cámara, que la elude apuntando para otro lado. La cara se le empieza a hinchar y le sangra el labio.

Cindy: ¡Ustedes, ahí, ufa, ustedes en casa! ¿La están, ufa... la están pasando bien? ¿Sí? ¿Me ven? ¿Estamos al...? ¿Me ven?

*Cindy se queda parada muy quieta unos instantes. Tiembla.
Se baja de un tirón la parte de arriba del vestido. Queda en tetas. Reaparece Batuque.
El público vuelve rápidamente a ocupar sus lugares. La cámara la enfoca.*

Cindy: (Sacando pecho.) ¿Estabos ed el aire?

El público responde con un "¡Siiii!" prolongado y tumultuoso.

Cindy: ¡Hedbozoz!

FIN

Abril, 2018.